

Ciento sesenta años
de lecturas infantiles



LITERATURA INFANTIL

Y el silabario hizo historia

"Historia de la literatura infantil chilena", por Manuel Peña Muñoz. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1982. 125 pp.

¿Una historia de la literatura infantil en Chile?, se pregunta, entre incrédulo y sorprendido, el autor de esta obra, quien, después de todo, otorga rango de género literario a una disciplina no del todo bien estudiada en el país. No dejará de sorprender a los lectores, también, por el curioso, inédito y desconocido material de una época de infancia que va desde juegos y pasatiempos a libros de lectura, cuentos y silabarios. El libro que se leyó desde niño y sigue leyéndose en la memoria.

Manuel Peña (ERCILLA 2.297), doctorado en literatura en Madrid, con libro de cuentos publicado (*Dosada locura*), y uno de los poquísimo especializados en el tema de la creación infantil, se ha dado a la paciente tarea de investigar, revisar y recopilar cuanto dato útil encontró necesario. Estuvo en bibliotecas, casas particulares, librerías antiguas. El resultado es esta muy interesante historia: la literatura infantil chilena desde 1821 hasta 1981.

En este investigar, Manuel Peña llegó a conclusiones enfáticas y cuestionadoras: "Una gran parte de la literatura considerada como infantil, se queda en un terreno de nadie. O es demasiado pueril, o los

sentas no se adaptan a los intereses reales de los niños. La mayoría de esta literatura es mala, peca de escolar y de infantilista. Posee un didactismo oculto que fácilmente descubren los niños. Suelen estar escritas por los profesores o poetas de *buenos* infantiles". De ahí que la verdadera literatura infantil es hoy una rama de la gran literatura —según este autor— que tiene sus leyes propias y puede interesar, por su calidad, tanto al niño como al adulto.

Pecca de floría

En Chile, este tipo de literatura resulta abundante y variada. Se ha escrito en todos los géneros: poesía escolar, patriótica, de efemérides, cuentos, leyendas, fábulas, libros pedagógicos, cartillas, silabarios, libros de lectura, revistas y suplementos. De toda esta gama, "hay poco que escoger, pecca de floría". Gabriela Mistral decía: "No es oportuno como se escribe bien para los niños, ni tampoco diciendo diminutivos u onomatopeyas". Sin embargo, en este poco escoger (el escritor chileno para niños "suele ser sentimentalista, dulón, pobre de vocabulario y falta de vuelo artístico") sobresalen los nombres de Elvira Santa Cruz —Roxanne—, Ernesto Montenegro, Marcela Paz, Hernán del Solar, Alicia Morel, Amalia Rendic, Marta Silva Ossa.

Manuel Peña estudia detalladamente cada década, del siglo pasado al presente. Desde una cartilla para aprender a leer —la Cartilla del Padre Zárate—, un silabario chileno publicado en 1821 y de carácter más didáctico que recreativo, hasta las últimas ediciones de *Papelucito* (Marcela Paz) en 1981.

En este objetivo y riguroso panorama histórico de la literatura infantil chilena, no deja de tener un marcado sentido de emotividad el capítulo dedicado a las revistas para niños: *El Cabrito*, *Aladino*, *Sesbad*, *Okey* y, naturalmente, *El Pescador*. Esta última fue la primera revista infantil en Latinoamérica y "pretendió enseñar, hacer el bien, inculcar la moralidad, desarrollar el germe de lo bueno".

No cabe duda de que esta historia de la literatura infantil —el primer intento serio que se realiza en Chile— constituye todo un suceso en el campo de la literatura chilena en general. Más que un intento, es lo que es: una historia, con su investigación, su metodología y su análisis. Pero una historia viva y activa del proceso creativo-literario infantil en Chile. Manuel Peña ha dado una justa valoración y trascendencia a una expresión literaria que empieza a tomarse verdaderamente en serio en el país.

Jaime Quezada ■

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y el silabario hizo historia [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)